Exodo
Lección 2

Gozo de Vivir
Estudio Bíblico

Éxodo 1:1-7 El plan de Dios para Israel

Los israelitas se encontraban en días oscuros, tenebrosos y de gran opresión como lo describe el comienzo del libro de Éxodo. Sin embargo, mientras estudiamos descubriremos que Dios no los había olvidado. Él iba delante de ellos y había preparado un camino para Su pueblo, así como lo hace para nosotros hoy en día (Salmos 32:6-8).

Los primeros versículos de Éxodo nos recuerdan que "José estaba en Egipto" (Éxodo 1:5). Recuerde que sus hermanos lo habían vendido como esclavo cuando era un joven, pero lo que había parecido ser una tragedia terminó siendo parte del plan de Dios. Después de haberse reunido con sus hermanos, José mismo les dijo, "No temáis; ¿acaso estoy yo en lugar de Dios? Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo" (Génesis 50:19-20).

Dios bendijo a José. Él ocupó una posición de poder después del mismo faraón. Fue José quien presentó los planes para almacenar alimento y granos durante siete años mientras la cosecha era buena. Se recolectó tanto grano bajo su dirección que fue como "arena del mar…hasta no poderse contar" (Génesis 41:49). ¡Había una abundancia de alimentos! Después vino la escasez.

A través del liderazgo misericordioso de Dios, el padre de José y sus hermanos compraron granos durante la escasez y finalmente se establecieron en Egipto con la invitación del faraón. José continuó vendiendo grano a todo aquel que necesitaba. La escasez continuó por muchos años y fue tan severa que cuando "la tierra de Egipto y Canaán" (Génesis 47:15) no tenía dinero, intercambiaban su ganado y finalmente sus tierras y su libertad por alimentos.

Sin embargo, no todo se había perdido ya que el plan de Dios seguía en vigor. José, aún en su alta posición por debajo del faraón, dividió la tierra entre el pueblo y les repartió semillas para plantar con la condición de que debían entregar una quinta parte de su cosecha al faraón. Una cuarta-quinta parte de la cosecha podía utilizarse para su propio alimento y semillas. El pueblo estaba tan agradecido con José que estaban dispuestos a seguir su plan y declaraban que él les había salvado la vida (véase Génesis 47:24-26). De la misma manera, así debemos ver a nuestro Salvador, Jesucristo como nuestro Señor y Amo al ofrecer nuestro servicio con amor y gratitud teniendo en mente que Su camino es el camino a la vida (véase Romanos 8:6). ¿Está dispuesto a buscar el plan de Dios para su vida y seguir ese plan? (véase Salmos 31:1-3).

La Biblia nos cuenta que José murió en Egipto a la edad de 110 (véase Génesis 50:26). Las Escrituras permanecen en silencio con respecto a los hijos de Israel por un periodo de casi cuatrocientos años después de la muerte de José, pero si nos cuenta que aumentaron de setenta personas a toda una nación que cubrió la tierra de Gosén (véase Éxodo 1:5-7).

Éxodo 1:8-14 El temor del faraón

Éxodo 1:8 cuenta de un nuevo rey que llego al poder en Egipto y que "no conocía a José". Ya se habían olvidado de los acontecimientos del liderazgo y servicio fiel de José. El nuevo rey sintió que la nación hebrea era una amenaza. Desde su punto de vista, vio que los israelitas se multiplicarían, se aliarían con los enemigos en los tiempos de guerra y dejarían Egipto. El rey temía perder a sus esclavos, pero él no tenía conocimiento de que cientos de años antes de su reinado, Dios había planeado la liberación de Su pueblo (véase Génesis 46:4). El faraón se imaginó que podía evitar el crecimiento de Israel, del cual Dios le había prometido a Abraham que serían "como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar" (Génesis 22:17). Por consiguiente, las Escrituras registran, "pero cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban y crecían" (Éxodo 1:12). ¡El faraón no sabía que era inútil oponerse al propósito y plan de Dios! El rey pensaba que estaba lidiando de manera sabia con los hebreos, pero "la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios" (1 Corintios 3:19).

Lección de muestra — Puede ser duplicada

En la historia de la iglesia cristiana, este principio sobre la sabiduría mundana se ha representado de varias maneras. Los cristianos que son perseguidos a menudo parecen acercar a otros al Señor. Tertuliano, uno de los lideres cristianos primitivos dijo acertadamente que la sangre de los mártires es la semilla de la iglesia.

Hoy en día en muchos países, los cristianos están siendo perseguidos incluso han dado su vida por su fe en el Señor Jesucristo. Aunque las ubicaciones y las filosofías de los perseguidos han cambiado con el paso del tiempo, la persecución de aquellos que siguen a Jesucristo siempre será una realidad en nuestro mundo. Por ejemplo, dos lideres de iglesias caseras fueron sentenciados a un año de "reeducación a través del trabajo" en Shandong, China. De acuerdo con el gobierno chino, realizar una ceremonia religiosa equivale a "realizar un culto satánico para obstruir la ley" y requiere 12 meses de arduo trabajo.[1]

En la India, dos evangelistas fueron golpeados severamente un domingo por la mañana. Diez miembros de un grupo radical hindú irrumpieron una vivienda en la ciudad de Bangalore, en donde los pastores llevaban a cabo la adoración en domingo. Los hombres arrastraron a los pastores para agredirlos brutalmente y después fueron llevados a la estación de policía. La policía presentó un informe y llevó a los pastores ante el juez y el juez los envió a la cárcel central. Los pastores fueron fichados bajo la:

Sección 153-A- "Castigo por cargar conscientemente un arma" (Los pastores cargaban una Biblia).

Sección 295-a- "Un acto malvado y deliberado con la intención de ofender los sentimientos o las creencias religiosas" (Se encontraban orando pacíficamente en un hogar privado).[1]

Sin embargo, el testimonio de aquellos que se encuentran oprimidos es que los fuegos de la persecución fortalecen su fe y los separa del mundo mientras ellos confían que Dios les ayudará y fortalecerá. Estos cristianos no solo han sido fortalecidos por medio de la persecución, sino que el testimonio de su fe también ha traído la salvación a muchos a través de Cristo. Este ha sido el caso de muchas iglesias caseras en China, las cuales han aumentado en cantidades y han crecido espiritualmente durante muchos años de sufrimiento y persecuciones intensas. Así como lo dice el apóstol Pablo quien sufrió grandes persecuciones, escribió "Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?" (Romanos 8:31; véase también 2 Corintios 12:10).

Tal vez usted está sufriendo el día de hoy persecución debido a su amor por el Señor Jesucristo. Siente la pérdida de amistades o tal vez la de familiares. Quizá su empleo está en riesgo por su testimonio cristiano. No se desanime. Siéntase seguro que Dios lo ama y conoce el camino frente a usted. Él es infinitamente sabio y poderoso y lo librará de toda situación a la que se enfrente. Confíe en Él. Le dice a todo creyente, "No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia" (Isaías 41:10). Que sea así para usted. Entre más afligido más se transforma a Su semejanza (véase Romanos 8:28-39).

Éxodo 1:15-22 El plan del faraón

Desde que José nació y un poco después de su muerte, los egipcios trataron a los hebreos con dignidad y respeto, pero ahora esto ya no era el caso. Para entonces los israelitas habían vivido en Egipto por siglos (véase Éxodo 12:40). Se habían convertido en esclavos oprimidos por sus amos egipcios al punto de la desesperación. El séptimo capitulo de Hechos resume la historia de su esclavitud y opresión en Egipto y cubre un periodo de cuatrocientos años.

El increíble crecimiento de la nación hebrea le continuaba molestando al faraón a pesar de todo lo que hacía para oprimirlos. No solo les temía a los israelitas sino también los odiaba debido a la evidencia de la bendición de Dios por los números de crecimiento. El rey quería que lo finito peleara con lo infinito con la esperanza de quebrantar sus espíritus, debilitarlos y acortar sus vidas, de este modo disminuir el número de la población.

La ira de los egipcios por la explosión demográfica hebrea los impulsó a crear un malvado método de represión, el asesinato de niños hebreos. El faraón ordenó a las parteras a convertirse en ejecutoras. Sifra y Fúa fueron probablemente las parteras principales, las representantes o superintendentes de toda la profesión.[2] Es probable que hayan sido hebreas o posiblemente mujeres egipcias que le brindaban ayuda a las madres hebreas. Las parteras se comprometían a servir y proteger a las vidas de las madres y sus bebés. Por lo tanto, esperar a que traicionaran su confianza hacía esta conspiración aún más inhumana.

Una vez más podemos ver evidencia del plan de Dios. Las parteras le temían a Dios, honraban Su ley y temían Su ira más que al castigo del faraón. Entonces, se rehusaron asesinar a los niños pequeños. El temor a Dios y una profunda confianza que reina en nuestros corazones no nos permitirá temer al hombre. Pro-

1. http://www.persecution.org. Julio 9, 2007.

2. Frank E. Gaebelein, editor. *Comentario Bíblico del Expositivo* (*The Expositor's Bible Commentary*), Grand Rapids: Zondervan, 1990. Notas sobre Éxodo 1:15.

Lección de muestra — Puede ser duplicada • Joy of Living Bible Studies • 800-999-2703 • www.joyofliving.org

Lección de muestra — Puede ser duplicada

verbios 29:25 dice, “El temor del hombre pondrá lazo; Mas el que confía en Jehová será exaltado”.

Va a llegar el momento en el cual cada uno de nosotros debe escoger entre obedecer las leyes de Dios o las leyes que ha creado el hombre. Si la obediencia a la ley resulta en desobedecer a Dios entonces un cristiano debe rechazar lo humano por lo divino. Debemos evitar una actitud desafiante, así mismo deberíamos tener una actitud de oración y sumisión a Dios (véase Mateo 5:44; Hechos 5:29; 1 Timoteo 2:1-5; Tito 3:1). Es tan importante estudiar la Biblia, esconderla en nuestros corazones y “Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo” (Efesios 6:11; véase también Santiago 4:7).

Las parteras no siguieron el plan de extinción del faraón. Se justificaron diciendo que antes de llegar con las mujeres hebreas, los niños ya habían nacido. Matthew Henry escribió, “No veo porqué debemos dudar esta verdad, es evidente que los hebreos estaban bajo una extraordinaria bendición de crecimiento que bien podría tener este efecto; las mujeres tenían partos rápidos y fáciles y las madres y los hijos llenos de vida no necesitaban la ayuda de las parteras.”[1] El *Comentario Bíblico del Expositivo* ofrece otro punto de vista sobre la respuesta que las parteras le dieron al faraón. “A pesar de que estas mujeres le mintieron al faraón (lo cual, en la Biblia, como suele ser el caso, no se detiene para condenar específicamente este momento) son elogiadas por rehusarse a quitarles la vida a los niños. El respeto que le tienen a la vida refleja el respeto que le tienen a Dios…Las parteras tal vez intentaron evitar responder directamente a la pregunta del faraón, por lo tanto, respondieron con la verdad, pero sin dar detalles”.[2]

Cuando falló el plan del faraón en ejecutar a los recién nacidos, él ordenó a las personas a ahogar a los niños hebreos al arrojarlos al rio Nilo. Aquí vemos a Satanás obrando detrás de escenas. Dios le había prometido a Abraham, “En ti serán benditas todas las naciones” (Génesis 12:3; véase también Gálatas 3:8). El plan de Satanás fue destruir a los descendientes de Abraham; prevenir la venida del Salvador. El primer intento de Satanás para destruir el linaje por el cual Jesucristo nacería era asesinar a Abel (véase Génesis 4). Otros intentos de Satanás para subvertir el plan de Dios se encuentran en Éxodo 14; 2 Crónicas 21:4,17; 22:10-12; Ester 3:6 y Mateo 1:3-13.

1. Henry, Matthew. *Comentario completo de toda la Biblia* (*Complete Commentary on the Whole Bible*). 1706. Notas sobre Éxodo 1:15-22.
2. *Comentario Bíblico del Expositivo* (*The Expositor’s Bible Commentary*). Notas sobre Éxodo 1:17-21.

Éxodo 2:1-10 Dios envía a un Redentor

Durante este tiempo nació un niño en el hogar de Amram y Jocabed (sus nombres figuran en Éxodo 6:20), ambos de la tribu de Leví. Ambos estaban encantados por su hijo, “hermoso” (Éxodo 2:2). ¿Se pueden imaginar la preocupación y la cuidadosa planificación para mantenerlo alejado del enemigo? Vieron en su hermoso hijo una bendición especial de Dios. Lo escondieron para preservar su vida, no solo por amor a su hijo, sino por fe (véase Hebreos 11:23).

Cuando el niño ya no podía esconderse en su hogar, su madre hizo con amor una pequeña arquilla de juncos y la impermeabilizó con brea y alquitrán. Lo colocó en ella y puso la pequeña arca entre los juncos de la ribera del Nilo. Los padres del niño habían superado su miedo al rey y confiaron en Dios para preservar a su hijo. Su fe se revela en la selección de la ubicación para colocarlo. El razonamiento humano colocaría al niño lo más lejos posible ya que el rio era un lugar de muerte.

No fue casualidad que la hija del faraón llegara al rio ese día, ya que no existe la suerte cuando Dios está a cargo. Dios dirigió a la princesa a ese lugar en particular para bañarse, Dios dirigió cada acción. La princesa vio la arquilla y mandó a su criada por ella. Cuando ella vio al niño hebreo pudo haber sentido indignación ya que alguien desafió la autoridad de su padre, pero Dios hizo que se conmoviera la princesa de compasión. María, la hermana del niño que estaba vigilando, se acercó valientemente y ofreció traer a una mujer hebrea para criar al niño. ¡Se debió de haber generado mucha felicidad en el hogar cuando María llamó a su madre! Después de que se hicieran todos los arreglos, incluso el pago de salario para Jocabed, ella y María tomaron al precioso niño y con agradecimiento y corazones gozosos regresaron a casa.

Prácticamente no sabemos más sobre la niñez de Moisés. Podemos asumir que sus padres temerosos de Dios aprovecharon todas las oportunidades para enseñarle respeto y reverencia a Dios, sobre la historia del pueblo judío y de su venida a Egipto. No estamos seguros de la edad de Moisés cuando su madre lo entregó a la princesa para ser adoptado.

Moisés tuvo el privilegio de haber crecido en la casa del faraón con todas las instalaciones educativas que podía ofrecer el palacio y también las vastas experiencias de la gran cultura egipcia. En Hechos 7:22 leemos, “fue enseñado Moisés en toda la sabiduría de los egipcios”. La ironía es que el rey que intentó prevenir la salida de los hebreos de Egipto ahora le estaba dando alimento, hospedaje y educación al que Dios había escogido para eventualmente liderar a un gran éxodo de esa tierra.

Lección de muestra — Puede ser duplicada • Joy of Living Bible Studies • 800-999-2703 • www.joyofliving.org

Lección de muestra — Puede ser duplicada

Éxodo 2:11-15 Moisés despierta y enfrenta la realidad

Moisés vivió sus primeros 40 años en el palacio real (véase Hechos 7:23), pero la continua opresión de su pueblo era algo que no podía soportar. Un día cuando vio a un egipcio golpear a un hebreo, Moisés tomó cartas en el asunto. Cuando pensó que nadie lo observaba, asesinó al egipcio. Sin embargo, esto no era la voluntad de Dios y es evidente que Moisés estaba caminando por vista y no por fe como nos enseña 2 Corintios 5:7.

Al día siguiente, Moisés vio a dos hebreos peleando e intentó hacer paz entre ellos. Aunque tenía buenas intenciones, su interferencia no fue apreciada. Cuando uno de los hombres le preguntó, "¿Quién te ha puesto a ti por príncipe y juez sobre nosotros? ¿Piensas matarme como mataste al egipcio?" (Éxodo 2:14), Moisés se dio cuenta que sus acciones del día anterior habían sido descubiertas. El miedo se apoderó de su corazón mientras se preguntaba a sí mismo qué le haría el faraón.

Cuando el faraón escuchó lo que había hecho Moisés, intentó asesinarlo, pero Moisés ya había huido a la tierra de Madían. Una vez más el plan de Dios es evidente ya que los madianitas eran descendientes de Abraham a través de su segunda esposa, Cetura (véase Génesis 25:1-2). En Madián, Moisés se familiarizaría con el territorio por el cual más adelante lideraría a su pueblo.

El primer intento de Moisés para salvar a su pueblo fracasó estrepitosamente. Aún tenía mucho por aprender antes de que Dios lo utilizara para redimir a Su pueblo. Existía injusticia y discordia en la crueldad del tirano y en las disputas de los hebreos. Moisés sentía que necesitaba hacer algo al respecto. Su corazón estaba listo, estaba dispuesto ayudar a su pueblo, pero en esos momentos Moisés no entendía el método de Dios. Debía pasar por un periodo de crecimiento y entrenamiento para llegar a un nivel de liderazgo.

Dios nos ama tal y como amaba a Moisés. ¿Por qué no le pide que lo entrene en Sus caminos cada día? Dios ha enviado a Su Espíritu Santo para permanecer dentro de cada creyente para este propósito. El Señor Jesucristo dijo sobre el Espíritu Santo que "El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber" (Juan 16:14).

Hebreos 11:24-26 nos dice, "Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón".

Moisés rechazó el honor, la riqueza y el poder de su posición como el hijo de la hija del faraón. En cambio, dejó todo por el perseguido y despreciado pueblo de Dios. Esto nos enseña sobre la importancia de identificarnos con el Señor Jesucristo y Su pueblo. Moisés escogió el sufrimiento y las dificultades y no hubo quejas o insatisfacción en su desgracia. Su decisión valió más para él que las riquezas del país más rico en el mundo. Los placeres del pecado, los honores o fanfarria, solo duran unos momentos. Moisés tenía sus ojos puestos en "el invisible" y él "tenía puesta la mirada en el galardón" (Hebreos 11:26-27). ¿Qué decisión va a tomar hoy? ¿Está dispuesto a tomar decisiones valientes como siervo de Jesucristo?

Éxodo 2:16-25 Moisés en Madián

Desde la tranquilidad de la corte del faraón hasta un pozo en el desierto ocasionaron un gran cambio en Moisés. Mientras se sentaba en el pozo meditando sobre acontecimientos pasados, las personas iban y venían, tomando agua del pozo para ellos mismos y sus rebaños. Sietes jóvenes, hijas de Jetro, sacerdote de Madián, eran parte de la multitud de ese día. Tenían dificultades para darle de beber a su rebaño ya que los pastores les ahuyentaban. Moisés llegó al rescate y ahuyentó a los pastores y le dio de beber a las ovejas de Jetro él mismo. Una vez más, Moisés salió en defensa de alguien que estaba en peligro, ayudar fielmente incluso en los pequeños momentos.

Moisés recibió una merecida recompensa por la ayuda que dio; fue invitado a vivir en la casa de Jetro y después se casó con una de sus hijas. Éxodo 2:21 dice, "Y Moisés convino en morar con aquel varón" y se estableció para pastorear ovejas por los próximos cuarenta años, pero el tiempo se aproximaba para que Dios cumpliera la promesa que le hizo a Abraham (véase Hechos 7:6-7;17).

Dios usó la experiencia de Moisés en Madián para prepararlo aún más para Su gran llamado. Moisés aprendió en el desierto un poco sobre las dificultades ya que la vida de un pastor es difícil. Su tiempo en Egipto le ayudó a convertirse en un erudito, un caballero, un hombre de estado, un soldado. Sin embargo, la corte del faraón no podía darle la soledad que necesitaba para vivir una vida en comunión con Dios. La experiencia que tuvo Moisés en el desierto de Madián lo preparó para conversar con Dios.

Tal vez usted se siente "a través del desierto" (Éxodo 3:1). Tal vez siente que le ha fallado a Dios o que Él no puede usarlo. Tome este tiempo para aprender y desarrolle su relación con Él. Debe estar abierto a Su

Lección de muestra — Puede ser duplicada • Joy of Living Bible Studies • 800-999-2703 • www.joyofliving.org

Lección de muestra — Puede ser duplicada

guía y dispuesto a servirle en cualquier tarea que Él escoja.

Pasaron aproximadamente cuarenta años desde que Moisés dejó Egipto. Aparentemente el asesinato de niños había terminado. Los egipcios habían descubierto que los israelitas, a pesar de sus números, en realidad tenían una ventaja, eran esclavos bajos las circunstancias más crueles. Cada rey que tomaba el trono continuaba con el trato inhumano. Que triste es estar cegado a las necesidades de las personas e indiferente a su sufrimiento.

¿Puede escuchar el clamor de angustia de sus vecinos o alguien de su comunidad o tal vez de algún miembro de su familia? ¿Puede ver necesidad a su alrededor? Una vez, un niño le comentó a su amigo que no le gustaría usar anteojos. El otro le contestó que no le importaría usarlos si tan solo fueran como los de su abuela. Continuó explicando, "Ella siempre puede ver cuando las personas están tristes o cansadas y cuando alguien necesita ayuda. Siempre ve las cosas en el momento adecuado". Como cristiano, ¿usted disfruta de una visión espiritual refinada que puede percibir la tristeza, las cargas y batallas de su alrededor? Pídale al Señor que le de ojos para ver y oídos para escuchar y pídale que le muestre como usarlos para ayudar (véase Isaías 58:6-12).

Los oídos del faraón se hicieron duros, pero Dios escuchó el llanto y quejas de los pobres y desamparados esclavos que se encontraban oprimidos. Recuerden que muchas de estas personas eran parte del pueblo especial de Dios y lo habían cambiado por los ídolos de Egipto (véase Josué 24:14,23). Lo habían olvidado, así que debían buscar una fuente de fuerza y consuelo. Estaban desesperados. Hasta este punto, no tenemos registro del regreso de la nación a la adoración a Dios, pero Dios los escuchó y les recordó sobre el pacto que había hecho con su padre Abraham para darles la tierra de Canaán (véase Génesis 15:7, 18-21).

Dios siempre escucha las oraciones de Su pueblo. Cómo debe dolerle a Dios cuando Sus hijos no se acercan a Él en oración para darles amistad y consuelo que solo Él puede ofrecer. Nuestras oraciones son como el incienso para Él, una fragancia y un deleite (véase Salmos 141:2). Intente dedicarle un tiempo cada día para orar y use un cuaderno de oración para registrar todas sus peticiones y respuestas a sus oraciones. Podrá conocer al Señor Jesucristo de una manera más profunda mientras experimenta Su amistad y ve Su poder en la respuesta a sus oraciones (véase Isaías 65:24; Salmos 91:15).

Dios escuchó, recordó y vio el miserable aprieto de los israelitas y fue así como comenzó la acción. (véase Salmos 102:17-20).

Preguntas para el estudio diario

Antes de comenzar a estudiar cada día:

- Ore y pida que Dios le guíe por medio de Su Espíritu Santo.
- Use solamente su Biblia para contestar las preguntas.
- Escriba las respuestas y los versículos que usó.
- Conteste las preguntas designadas como "Desafío" si tiene tiempo y quiere hacerlo.
- Comparta con el grupo las respuestas a las preguntas "Personales" sólo si desea hacerlo.

Primer día: Lea el comentario sobre Éxodo 1-2.

1. ¿Qué pensamiento útil o nuevo encontró en el comentario sobre Éxodo 1-2 o en la enseñanza dada por su maestro(a)? ¿Qué escogió para aplicarlo en su vida diaria?

2. Escoja un versículo de la lección para memorizar esta semana. Escríbalo en una tarjeta o póngalo en un lugar visible. Haga un esfuerzo para memorizar el versículo y su "dirección" (referencia bíblica).

Lección de muestra — Puede ser duplicada

Segundo día: Lea Éxodo 3 y concéntrese en los versículos 1-3.

1. ¿Cuáles fueron las responsabilidades de Moisés en Madián? (Éxodo 3:1a)

2. ¿A donde llevó Moisés para apacentar su rebaño? (Éxodo 3:1b)

3. Desafío: Lea los siguientes versículos y resuma los incidentes que eventualmente tomaron lugar en este monte.

   Deuteronomio 9:7-12

   1 Reyes 19:8-18

4. Describa lo que Moisés vio cuando se encontraba cuidando a su rebaño cerca del Monte Horeb. (Éxodo 3:2)

5. Desafío: El "Ángel del Señor" quien apareció en varias ocasiones en el Antiguo Testamento, es distinto a todos lo demás ángeles. Muchos teólogos creen que este mensajero de Dios es el Señor Jesucristo quien con frecuencia se aparecía en una forma visible para anunciar Su venida en la carne. Su apariencia siempre tenía un significado particular o para transmitir un mensaje especial de Dios. Resuma los siguientes versículos que hablan sobre el Ángel del Señor.

   Génesis 22:11-18

   Jueces 2:1-4

   Jueces 6:11-14

6. a. ¿Qué hizo Moisés cuando vio tal espectáculo inusual? (Éxodo 3:3)

Lección de muestra — Puede ser duplicada • Joy of Living Bible Studies • 800-999-2703 • www.joyofliving.org

Lección de muestra — Puede ser duplicada

b. Personales: Moisés se encontraba ocupado con el rebaño “a través del desierto”, pero puso atención cuando vio la zarza ardiente y esto lo llevó a tener una conversación con Dios. ¿Qué cosas a utilizado Dios para que preste atención? ¿Intenta prestarle atención a esas cosas que Dios utiliza o está sumergido en las cosas cotidianas y responsabilidades que ha pasado por alto Su presencia?

Tercer día: Repase Éxodo 3 y concéntrese en los versículos 4-6.

1. ¿Cuándo Dios le llamó a Moisés y qué fue lo que le respondió Moisés? (Éxodo 3:4)

2. Personales: Así como Dios le llamó por nombre a Moisés, así lo hace con usted. Lea la parábola de Jesús en Mateo 18:12-14. Así como buscó a Moisés, Dios busca a cada una de Sus ovejas que se alejan. A lo primero que Dios nos llama es al arrepentimiento, Su invitación para acercarnos a Él para el perdón de nuestros pecados. Lea Juan 3:16 y Hechos 3:19. ¿Cómo ha respondido usted al llamado personal del Señor?

3. ¿Qué fue lo que le advirtió Dios a Moisés en Éxodo 3:5?

4. ¿Cómo se identificó Dios en Éxodo 3:6?

5. Desafío: En los siguientes versículos, ¿Cómo reaccionaron otras personas al estar ante la presencia santa de Dios?

   Isaías 6:1-5

   Mateo 17:1-6

6. Personales: Lea Mateo 17:7. ¿Cómo les respondió Jesús a los discípulos ante su miedo a la presencia de la santidad de Dios Padre? Nuestro Santo Dios ha escogido revelarse a través de Su hijo, Jesucristo. Es a través de lo que hizo Jesús en la cruz que podemos entrar ante la presencia del Señor. ¿Qué significa esto para usted mientras piensa en su relación con Dios?

Lección de muestra — Puede ser duplicada

Cuarto día: Repase Éxodo 3 y concéntrese en los versículos 7-12.

1. ¿Qué fue lo que le dijo Dios a Moisés acerca de lo que le preocupaba? (Éxodo 3:7,9)

2. ¿Qué planeaba hacer Dios a cerca de esta situación? ¿Quién dijo que cumpliría esta tarea? (Éxodo 3:8)

3. Después de haber presentado su plan y comprometiéndose que lo cumpliría, ¿Cuál fue la parte que Dios le dio a Moisés? (Éxodo 3:10)

4. a. ¿Cómo respondió Moisés? (Éxodo 3:11)

   b. Desafío: ¿Qué aprende de los siguientes versículos sobre algunas de las personas que Dios llamó para servirle?

      Saúl, el primer rey de Israel—1 Samuel 9:17-21

      El profeta Jeremías—Jeremías 1:4-6

      El apóstol Pablo—1 Corintios 15:9

5. a. Dios le hizo una promesa a Moisés cuando lo llamó. ¿Qué dice Éxodo 3:12?

   b. Desafío: Lea Mateo 28:18-20. ¿Qué les pidió Jesús a Sus seguidores y qué les prometió?

6. Personales: Ninguna de las personas en la pregunta 4 se sintieron adecuadas o dignas del llamado de Dios. No hay límite en la manera en la cual Dios puede usarle si usted depende en Su poder. Escriba algunas áreas en específico que Dios le esté pidiendo servirle. ¿Cómo cambian su perspectiva Éxodo 3:12 y Mateo 28:20 a cerca de estas áreas de servicio?

Lección de muestra — Puede ser duplicada • Joy of Living Bible Studies • 800-999-2703 • www.joyofliving.org

Lección de muestra — Puede ser duplicada

Quinto día: Repase Éxodo 3 y concéntrese en los versículos 13-15.

1. ¿Qué le pidió Moisés a Dios en Éxodo 3:13?

2. ¿Cómo se identifica Dios a sí mismo en Éxodo 3:14?

3. Desafío: Este fue el nombre por el cual Dios deseó ser conocido y adorado en Israel. Lea Juan 8:58-59. Cuando Jesús aplicó esta frase a Sí mismo, ¿Cómo respondieron los líderes de los judíos ante a lo que consideraron blasfemia: Jesús afirmando que era Dios?

4. ¿De qué otra forma se identificó Dios en Éxodo 3:15?

5. El estudio Bíblico NVI explica que, "El nombre hebreo de la palabra "Señor" [en Éxodo 3:15] es Yahveh." Significa "Él es" o "Él será" y es la tercera persona del verbo "Ser" en Éxodo 3:12 y "Yo soy" en versículo 14. Cuando Dios se refiere a Sí mismo, dice: "Yo soy" y cuando hablamos de Él, decimos: "Él es".[1] Lea Apocalipsis 1:8,17. ¿Cómo expresan estos versículos el mismo atributo de Dios?

6. Personales: Dios se identifica a sí mismo por este nombre, no solo ante Israel, pero también ante nosotros. ¿Qué revela este nombre sobre Su carácter? ¿Cómo le hace sentir?

Sexto día: Repase Éxodo 3 y concéntrese en los versículos 16-22.

1 a. ¿Con quién tenía que ir Moisés con el mensaje de Dios? (Éxodo 3:16a)

1. Kenneth Barker, editor. *Biblia de estudio NVI (The NIV Study Bible)* (Grand Rapids: Zondervan, 1985)

Lección de muestra — Puede ser duplicada

b. ¿Cuál fue el mensaje que Moisés tenía que darles? (Éxodo 3:16b-17)

2. ¿Cómo dijo Dios que recibirían a Moisés? (Éxodo 3:18a)

3. a. ¿Qué fue lo que se le pidió al faraón, rey de Egipto? (Éxodo 3:18b)

   b. ¿A caso Dios prometió que el rey les concedería de inmediato sus peticiones? (Éxodo 3:19)

4. Aunque Dios no aseguró que el rey aceptaría de inmediato, ¿Cuál es la promesa del resultado final? (Éxodo 3:19-20)

5. ¿Cómo les promete Dios que les otorgará favor divino a Su pueblo cuando dejen Egipto? (Éxodo 3:21-22). Observen como esto cambiaría la humillación y la privación de su estado como esclavos de los egipcios.

6. Personales: ¿Se siente esclavo de algo o alguna situación y que no hay esperanza o rescate? Dios también "extenderá su mano" para ayudar a Sus hijos de hoy en día. Lea Zacarías 4:6 y 2 Corintios 10:3-4. ¿Por qué no ora por su situación actual?

Lección de muestra — Puede ser duplicada • Joy of Living Bible Studies • 800-999-2703 • www.joyofliving.org

Imprimir lección